

OPINIÓN

La Voz de Galicia

Presidente
Santiago Rey Fernández-Latorre

Director
Bieito Rubido Ramonde

Director Adjunto
Xosé Luis Vilella Conde

Director de Opinión: Ernesto Sánchez Pombó

Subdirectores: Alfredo Vara Fernández (Fin de Semana y Organización), César Casal González (Información Local), Luis Ventoso Castiella (Apertura) y Carlos Agulló Leal (Cierre)

Redactores Jefes: Arturo Lezcano (Amigo del Lector), Angel Castiella Purrifios (Coordinador de Delegaciones), Tucho Calvo (Acciones Especiales), Xurxo Lobato (Fotografía y Archivo Gráfico), Jesús Gil (D. Arte), José Varela (Apertura) y Laio Fernández Mayo (Continuidad y Cierre)

Jefes de Área: Lois Blanco (Galicia), Javier Armeto (Actualidad), Jorge Casanova (Sociedad) y Fernando Hidalgo (Deportes)

Jefes de Sección: Arantza Aróstegui (Internacional), Félix Soñra y Julio A. Farinás (Reporteros), Antón Fernández (Cierre), Jesús Flores (Suplementos), Juan C. Martínez (Opinión), Manuel Marras (Tratamiento de Imagen), Tino Novoa (Documentación), Guillermo Pardo (Ediciones), Jacinto Ruiz (Monográficos), José Vázquez (Adjunto al Director) y Sofía Vázquez (Economía)

Secretario General
Manuel Areán Lalín

Director de Administración y Finanzas: Santiago Pérez Otero. **Directora de Control y Desarrollo:** Amalia Saavedra Ramos. **Director Técnico y de Sistemas:** Severino Santirso Fernández. **Director de Comunicación y Formación:** José Francisco Sánchez Sánchez.

Producción: Francisco Docampo Freire. **Publicidad:** Carlos Quintana Izaguirre. **Ventas:** Jesús Romero Vázquez. **Marketing:** Rafael Sanguino Martínez.

Edita LA VOZ DE GALICIA, S.A.

Depósito Legal: C-1821-1996.

C.I.F.: A-15000649.

La Voz de Galicia en Madrid:

Delegado: Ricardo Martín.

Redacción y Administración: Capitán

Haya, 1, Planta 17.

Teléfono: 91 343 44 00

Fax Redacción: 91 343 43 34

Fax Administración: 91 343 43 14

Fax Publicidad: 91 343 44 45

Correo-e: redac.madrid@lavoz.es

Dirección de Internet

www.lavozdegalicia.es

Impresión: Bermont, S.A. Avda. Portugal, 4, Costiada, 28820 Madrid



2001	Tirada media	Difusión media
Diaria	125.434	108.201
Domingos	165.273	146.412

AL DÍA

¿El fútbol es esto?

AYER ME FUI al fútbol. No es que sea yo una gran aficionada a este deporte, pero me seducía la idea de, al menos por una vez, vivir el ambiente que se vive en el Santiago Bernabéu durante un encuentro importante. Yo estaba convencida de que me iba a ver contagiada por la euforia y la emoción del graderío, y de que viviría el partido de una forma apasionada. Menuda decepción. ¿El fútbol es esto?, pues, decididamente, no me gusta el fútbol. Había en el estadio casi noventa mil personas, todas gritando, aplaudiendo, silbando... En medio del campo, los futbolistas del Madrid daban la sensación de estar echándose unas pachangas. De verdad, tuve la impresión de que deseaban estar en cualquier otra parte. Desde mi punto de vista, unos señores que cobran unos sueldos que rozan la indecencia, y con noventa mil personas pendientes de su juego, deberían demostrar un poco más de responsabilidad. El fútbol se ha convertido en una auténtica tomadura de pelo.

CRÓNICAS HUSITAS



Bardem

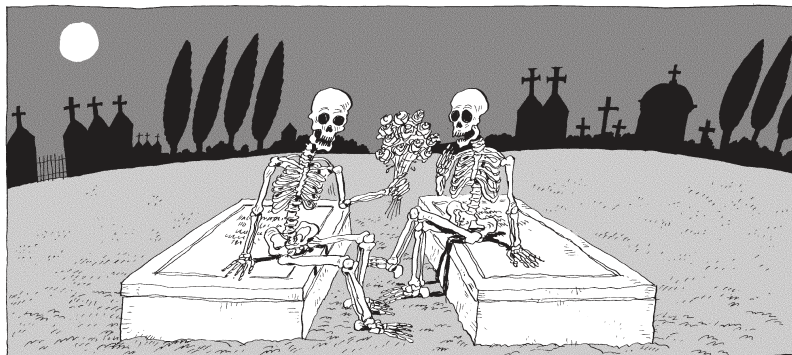
SERÍAN LAS doce de la mañana del 5 o 6 de abril de 1976. Nos encontrábamos en los calabozos de la Dirección General de Seguridad, en la Puerta del Sol, y un agente de la Policía Armada nos leía la comunicación de la multa que nos imponía Manuel Fraga Iribarne, ministro del Interior, a los convocantes de la manifestación de la *Platajunta* en demanda de la Amnistía. Ramón Tamames, Luis Larroque, Eugenio Triana, Paca Sauquillo, Javier Dorronsoro, Juan Antonio Bardem y algunos otros, éramos preguntados sobre la decisión de pagar, o no, la sanción gubernativa. La situación era radicalmente absurda porque nos pedían que abonáramos en el acto la sanción en papel de pagos al Estado. De lo contrario ingresábamos inmediatamente en la prisión de Carabanchel en cumplimiento del «arresto penal sustitutorio». Cuando el agente lee el nombre de Bardem, Juan Antonio, repleto de humor y de ironía, le pregunta si

le puede hacer dos consultas. El policía, se encoge de hombros, y le responde que sí. Bardem le dice en tono zumbón: «Como usted comprenderá no tengo aquí medio millón de pesetas en ese papel que dice. Si quiere el dinero, o me permite ir a casa, o al banco, porque nadie sale a la calle todos los días con tal cargamento». El policía, inquieto, pregunta: «¿Paga o no paga?». «¡No!» responde Juan Antonio. «¡Conducción!», sentencia el agente. «¡Oigal, una cosa más —insiste Bardem—. ¿Sabe usted si en Carabanchel hay campo de tenis?».

Era un ser entrañable. Los recuerdos de aquellas semanas son imborrables. Naturalmente no había cancha de tenis, de modo que Juan Antonio y unos cuantos ayudamos a pintar un campo en el patio; pidió a su familia varias raquetas y pelotas, y allí transcurrieron las cuatro o cinco semanas hasta que Fraga ordenó nuestra liberación. Era un conversador excepcional, brillante.

Tenía una actitud ante la vida optimista, y a la vez burlesca. Por allí estaban Antonio García Trevijano, Simón Sánchez Montero, Marcelino Camacho, Francisco Romero Marín *el tanque*, que habían sido detenidos unas semanas antes como integrantes de la Junta Democrática de España. Camacho le traía por la calle de la amargura. Marcelino nos reunía a los militantes *del Partido* de la prisión y nos leía resúmenes de la prensa diaria. Bardem se aburría y un buen día le dijo: «¡Mira Marcelino!, si sigues leyéndonos todo eso a diario, me borro del materialismo histórico y del dialéctico». Para los más jóvenes, Bardem era uno de los grandes mitos *del Partido*. Le conocí un par de años antes de la muerte de Franco y tuve la suerte de gozar de su afecto y cariño. Años después se enfadó conmigo por mi entrada en el PSOE. «¡No te quiero!, ¡no te quiero!», me decía mientras nos abrazábamos. Adiós Bardem, y gracias por todo.

PINTO & GINJITO



QUINTA ESENCIA

Luz verde del Congreso a la LOCE

«Hemos hecho todo lo posible por realizar un debate sereno sobre la Ley de Calidad de la Enseñanza y llegar a puntos de encuentro con el PSOE, cuya actitud ha sido rotunda y atrincherada».

PILAR DEL CASTILLO,
ministra de Educación

«La ley dividirá a los colegios e institutos en centros de primera y de segunda: los privados, que impartirán los mejores itinerarios, y los públicos, que tendrán que ofrecer todos. Para financiar a la escuela privada no hay déficit cero».

CARME CHACÓN,
secretaria de Educación del PSOE

«La reforma no ahonda en la igualdad de oportunidades en el acceso, proceso y resultado de la enseñanza».

MARISA CASTRO,
portavoz de IU en materia educativa

«Las generaciones futuras agradecerán la aplicación de la legislación».

GUERRA ZUNJUNEGUI,
portavoz de Educación del PP

Información en la página 42

HABITACIÓN PROPIA

MARÍA JOSÉ PORTIÑO



Trabajarse la calle

LA LEGISLACIÓN sueca en materia de prostitución penaliza sobre todo al cliente o prostituidor y con esta medida ha conseguido que disminuya de forma notable. En Holanda la ley es totalmente permisiva con el resultado de que la situación de las mujeres es cada vez peor, según se ha conocido en un reciente informe. En Italia se estudia en estos momentos una ley que castigaría sobre todo a las prostituídas, el eslabón más débil de la cadena...

Pero, en general, no se enfrenta la auténtica raíz del problema: los dueños de los clubes que monopolizan cada vez más la oferta e influyen sobre la demanda, que reclutan con engaño y retienen contra su voluntad en franco secuestro a muchísimas mujeres, que abusan de su necesidad y desamparo para lucrarse y que son el auténtico sustento de las mafias del crimen organizado que operan en todo el mundo.

Recientemente, José Luis Baltar se ha comprometido con la patronal española del alterne a que la Xunta regulará la prostitución en Galicia antes de fin de año, convirtiéndose así en intermediario público y político de los proxenetas, tal vez por desconocimiento del Convenio —suscrito por España— de Naciones Unidas para «la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena». Espero que se informe y se aleje de quienes en el argot popular son sencillamente los chulos de la película, a no ser que vea la prostitución como un nuevo yacimiento de empleo. Al fin y al cabo, si se hace lo que piden los empresarios, prostituirse será un medio razonable y digno de ganarse la vida, se estudiará en alguna rama de la FP y quizás, algún día, las universidades crearán masters para formar especialistas.

Y no pienso hacer ningún chiste fácil al respecto.